This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PQ7251
.C59
1864

PSI
124

COLECCION

DE LAS

COMPOSICIONES POÉTICAS

INSCRITAS EN LOS ARCOS

Y ARROJADAS AL PASO DE SS. MM.

EN SU SOLEMNE ENTRADA Á LA CAPITAL
DEL IMPERIO.

15

(64

(ARCHITECTURE)

MÉXICO

IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE

Calle de Tiburcio número 19.

1864

STANFORD
LIBRARIES

DOS PALABRAS

Hija del cielo es la poesía, y como hija del cielo destinada está á cantar los sublimes acontecimientos que llevan el amoroso sello de la Providencia.

La ereccion de un trono en México y el advenimiento á él de uno de los personajes mas ilustres de la Europa, sucesos son que el hombre imaginaba como una obra superior á los esfuerzos humanos, en una sociedad sin prestigio y desquiciada, pero que el Supremo Hacedor, aquel que hizo el mundo con esta sola palabra *hágase*, ha realizado en los instantes mismos en que los hombres de mas fe empezaban á dar entrada en su corazon á la duda y al temor.

El acontecimiento, pues, ha sido providencial, y como providencial, la poesía se ha encargado de ensalzarlo y de trasmitirlo á la posteridad.

En Veracruz, en Orizava y en Puebla, los hijos de las musas han espresado en ese idioma seductor, en que cantaron Garcilaso y Gallegos, el vivo entusiasmo que la presencia de nuestros augustos Soberanos ha producido en todas las poblaciones al presentarse como los salvadores elegidos por la Providencia.

México, émula de sus hermanas en amor á sus Monarcas, convocó tambien á sus poetas para que mostrasen en bre-

ves inscripciones el general regocijo de que estaba animada: y todos, en los felices instantes en que SS. MM. penetraban en medio de las aclamaciones de un pueblo henchido de entusiasmo, presentaron las flores de su pensamiento en los elegantes arcos elevados en el tránsito de los Soberanos, en las vistosas columnas, que adornadas con las banderas francesa y mexicana se encontraban de trecho en trecho en las calles destinadas al paso de SS. MM.; en los adornos de los balcones, y en el crecido número de papeles de variados colores que, en medio de una lluvia de oro y plata, arrojaba la multitud sobre la Ilustre Pareja, bendiciéndola y victoreándola.

La Comision encargada de las poesías de México, que en estas demostraciones de júbilo y de amor que el país entero tributaba á SS. MM., encontraba un motivo de grata satisfaccion, se apresuró á recoger las flores del pensamiento con que los poetas, intérpretes de los sentimientos de la Nacion entera, manifestaban los afectos íntimos del alma; flores que hoy reunidas, en gran parte, por ella, en este modesto volúmen, forman el humilde, pero sincero y amoroso ramillete, que conservará indeleble en sus pequeñas hojas, el himno nacional que en sencilla rima elevaron los hijos del Anáhuac al recibir á los augustos Soberanos enviados por la Providencia para traernos la paz, la felicidad y el verdadero progreso.

Las sencillas composiciones que forman el espresivo poema de la Nacion entera hácia sus Soberanos, y parte de las cuales adornaban los bellísimos arcos de la Paz, de las Flores, de San Luis y del Emperador, son las que á continuacion se leen, firmadas por sus autores, y que la Comision, colocándolas por órden alfabético, tiene la honra de dar á la estampa, cumpliendo con el último de sus muy gratos deberes.

SONETO

Cruzando va tu espléndida carroza
Sobre escombros y ruinas hacinadas,
De templos y de casas derribadas
Por la guerra que todo lo destroza.

Desde el palacio hasta la humilde choza
Veredas hallarás ensangrentadas
Y familias sin cuento desoladas,
En cuyas penas la crueldad se goza.

México, en llanto de dolor bañado,
A la orilla de horrendo precipicio,
A tí volvió su vista atribulado:

Te demandó tu generoso auspicio,
Y á salvarle volaste denodado,
De tu reposo haciendo el sacrificio.

SONETO

De Miramar en el feraz recinto
Un acento se oyó triste y doliente
Que al oído llegando dulcemente
Del vástago inmortal de Cárlos Quinto,

"Mira aquel suelo, dijo, en sangre tinto
Do se devora mexicana gente,
Que en su pecho magnánimo y clemente
Dejara penetrar feroz instinto:

Sin piedad se degüellan los hermanos
Y rasgan sin piedad la cruenta herida
Que en el pecho me abrieran inhumanos."

Dijo, y quedó en el llanto sumergida
La Patria infortunada, mexicanos;
La oyó FERNANDO y la tornó á la vida.

OCTAVAS

Dios te acordó de su saber profundo
Y de la luz de su infinita ciencia
Un destello purísimo y fecundo
Como emanado de su eterna esencia.
"Vé la paz á llevar al nuevo mundo,
Te dijo su infinita Providencia,
Y á tí será mi voluntad propicia
Si en la Equidad fundares la Justicia."

Tras largos años de amargura y duelo,
De horrible desamparo y guerra impía
Que ensangrentara el mexicano suelo,
Brilla de paz el venturoso dia:
No de otra suerte brillan en el cielo,
Tras el rigor de tempestad sombría,
De blanda luz con vivos resplandores
En la noche los astros bienhechores.

CUARTETAS

La sábia Providencia, no el destino,
Te ha conducido al Pueblo mexicano:
¡Llévelo, augusto Emperador, tu mano
De la felicidad por el camino.

Bajo el imperio de la ley, las leyes
Un yugo blando para el pueblo son:
El pueblo vive amado de sus reyes,
Y él á los reyes da su corazon.

En la persona ve del Soberano
No esclavo vil al natural señor:
Súbdito fiel, respeta, no al tirano
Sino al padre que el cielo le mandó.

CUARTETAS

Bajo el imperio de la ley veremos
En este suelo renacer la paz,
Y en la ley apoyados, marcharemos
Por la senda de santa Libertad.

De la anhelada paz la bella aurora
Tras de los montes asomando va;
Y á su fulgor la guerra destructora
En el olvido se sumerge ya.

Si quieres libre ser ¡oh Pueblo! vive
Esclavo reverente de la ley:
La verdadera libertad prescribe
Respeto y obediencia á nuestro rey.

L. G. Pastor.

SONETO

Tremenda tempestad amenazaba
A la desventurada patria mia,
Y al avanzar la nube se veia
Tanto mas negra cuanto mas andaba.

En su palacio el grande suspiraba,
En su choza el labriego padecia,
Por do quier la miseria se esparcia,
Por do quier se sufria y se lloraba;

Mas rasgóse la nube y en el cielo
Brilló el arco-íris, y con luces bellas
Dos astros de hermosura sobrehumana.

El arco-íris de paz y de consuelo
Fué el gran MAXIMILIANO, y las estrellas
Los ojos de mi augusta Soberana.

Este se hallaba en el arco de la Paz.

SONETO

La patria, siempre amada, habeis dejado,
En donde sois tan grande y poderoso,
Con el designio noble y generoso
De hacer feliz á un pueblo infortunado.

Pero si un sacrificio os ha costado,
Si vuestro pensamiento bondadoso
Al corazon, Señor, es doloroso,
Esfuerzo tal será recompensado.

Nueva y hermosa patria aquí os espera,
Patria que os debe un porvenir risueño
Y en que hallaréis de glorias un tesoro;

Porque unidos á Vos con fe sincera,
Lograremos en paz miraros dueño
De "un Imperio labrado en mina de oro."

SONETO

En dos tronos asiento distinguido
Y los goces de Europa habeis dejado
Por traer á este suelo infortunado
La ventura de haberos conocido.

Viniendo, vuestro nombre esclarecido
A la historia glorioso habeis legado;
Nombre que será siempre idolatrado
De la Nacion que habeis favorecido.

¿Qué deseais, Señora, en recompensa?
¿Ver radiantes los rostros de alegría?
¿De nuestro amor quereis demostraciones?

Pues la dicha de México es inmensa,
Y aromas os quemamos á porfía
En el altar de nuestros corazones.

SONETO

En la guerra civil siempre empeñado
Caminaba el país por tal sendero,
Que solo un cambio radical y entero
Su sér hubiera, por su bien, salvado.

El labrador abandonó el arado
Como el martillo abandonó el minero,
Y desnudando el fratricida acero,
Uno y otro, Señor, se hizo soldado.

A torrentes la sangre se ha vertido,
La miseria asomando la cabeza
Horrorizaba con su faz adusta;

Se hubiera aún la religion perdido
A durar tanto mal, que con presteza
Hace ahuyentar vuestra presencia augusta.

SONETO

Al mundo de Colon habeis venido
A fundar el Imperio Mexicano,
Que es libre, independiente, soberano,
Y hacerlo ilustre, grande, fuerte, unido.

La discordia, Señor, habria hundido
La patria en la barbarie, y fuera vano
Todo esperar, si la Divina mano
No la hubiera, clemente, socorrido.

Y pues Dios, Rey de reyes, os destina
A esta empresa, grandiosa cual ninguna,
Que eterno vuestro nombre hará en la histori

En la senda por donde os encamina
Preceda vuestros pasos la fortuna,
Y os premie y acompañe escelsa gloria.

DÍSTICOS

Vuestra gloriosa y merecida fama
Primer Hombre de América os proclama.

La aurora de la paz brilló en el cielo:
Aguila entumecida, emprende el vuelo.

El grande, el inmortal MAXIMILIANO
Dejó de ser Austriaco; es Mexicano.

Simboliza, Señor, vuestra presencia
La Religion, la Paz, la Independencia.

Ya sois nuestra anhelada Soberana;
Ya, escelsa Emperatriz, sois mexicana.

A. PARDO Y MANGINO.

OCTAVAS

Dechado de bondad, flor de belleza,
Que otra patria dejaste y otro cielo
Por dar al pueblo que á adorarte empieza
Gloria en su dicha, en su dolor consuelo;
Si la voz general llega á tu alteza,
Duplicará tu cariñoso anhelo,
Que la Nacion que ensangrentaba el odio
Te proclama desde hoy su ángel custodio.

A tu aspecto gentil tan deseado
El bronce te saluda en grave acento;
Anima con su fuego inusitado
Rostros y corazones el contento.
En dulcísima fiesta es ya trocado
Largo el combate fraternal, sangriento.
Esnos promesa de abundantes bienes
La diadema imperial que orna tus sienes.

J. M. Roa Barcena.

SONETO

Levántate del polvo ¡patria mia!
Enjuga para siempre el triste lloro;
Que el tiempo de amargura y vil desdoro
Pasó cual negra tempestad bravía:

Órnate ahora, llena de alegría,
Con nueva veste para mas decoro,
Que de la Paz el celestial tesoro
El Dios de los ejércitos te envía.

Libre de odios, venganzas y recelos,
El grande Emperador MAXIMILIANO
Viene á cumplir tus férvidos anhelos.

Esclama ¡oh patria! con acento ufano:
¡Gloria á Jehová en los cielos de los cielos,
Y dicha eterna al pueblo mexicano!

Se hallaba en el arco de la Paz.

SONETO

No armado viene de fulmínea espada
El noble Emperador que nos destina
Benigno el Rey de reyes que domina
Cuanto salió á su acento de la nada:

La dulce honesta vida y descansada
Que á la austera virtud el alma inclina,
Y el sólio que la gloria le ilumina,
Deja por libertarte, patria amada.

Y adios diciendo al blando hogar querido,
Donde de oro y marfil brilló su cuna,
Manso á tí llega de valor ceñido.

Del mundo de Colon no hay gente alguna
Que al ver recobras tu esplendor perdido,
No envidie tu feliz sin par fortuna.

OCTAVAS

México, hermosa vírgen inocente,
La perla del amor de Moctezuma,
La que en sueños Colon tuvo presente,
Suelto el cabello, y con variada pluma
Ciñendo alegre la morena frente,
Recoge el manto de argentada espuma,
Y de selvas antiguas sale ufana
A encontrar á su linda soberana.

Nuevos himnos cantemos de alegría,
Que de Dios el castigo y la venganza
Y de su justa indignacion el dia
Pasó; y el íris de eternal bonanza
Sus vivos resplandores nos envia,
Y las dulzuras de la paz alcanza
México, al saludar en su recinto
Al vástago imperial de Cárlos Quinto.

Estas dos octavas ocupaban el arco de San Luis.

OCTAVAS

Como la tierra en el ardiente Estío
Suspira por la lluvia bienhechora,
O por las blandas gotas de rocío
Que derrama al nacer la fresca aurora;
Así mi patria, en su dolor sombrío,
Suspiraba en silencio hora tras hora
Por la vuelta feliz del siglo de oro
En que gozó de paz, honra y decoro.

Más bella que el lucero matutino
Que del sol nos anuncia las albricias,
Tremolando gozosa el blanco lino,
Símbolo de la Paz y sus delicias,
De las regiones del Oriente vino,
Cual dulce madre llena de caricias,
La Emperatriz CARLOTA que del cielo
Las bendiciones trae á nuestro suelo.

OCTAVAS

México, la ciudad que en dulce calma
Fué de los reyes venturoso asiento,
La verde oliva y triunfadora palma
Alegre agita por el manso viento:
De gozo ardiente arrebatada el alma,
Así nos dice en amoroso acento:
"Cesen ya los rencores inhumanos;
Todos mis hijos sois, todos hermanos."

Como el árbol plantado en la corriente
Del apacible y caudaloso rio
A los cielos pomposo alza la frente
Y da fruto en invierno y en estío;
Así risueño y rico y floreciente,
Bajo del solio del monarca pío
Que establece el Señor con fuerte mano,
Verémos el imperio mexicano.

CUARTETAS

En nuestro noble corazon el odio
No mas encienda vengadora tea:
MAXIMILIANO nuestro padre sea,
CARLOTA nuestro amor y ángel custodio.

Quien arda en patrio amor, no en vil encono,
El hierro fratricida haga pedazos,
Y generoso con robustos brazos
Sostenga de Fernando el regio trono.

Las lágrimas que vierte el desvalido,
CARLOTA enjuga con su blanca mano,
Y como ella, tambien MAXIMILIANO
Del huérfano y la viuda oye el gemido.

Las dos primeras cuartetas estaban en el arco de San Luis.

DÍSTICOS

De México ¡oh Carlota! los verjeles
Os brindan palmas, rosas y laureles.

Como el íris que brilla en la tormenta,
En México CARLOTA se presenta.

Al respirar de libertad el aura,
Su antiguo aliento el corazon restaura.

De Francia á los valientes, patria mia,
Muestra tu gratitud en este dia.

Al saludaros nueva luz despide
La enseña que en Iguala alzó Iturbide.

Los dos primeros dísticos estaban en el arco de las Flores.

DÍSTICOS

¡Ilustre Emperador! de bendiciones
Os cubran mil y mil generaciones.

Á S. M. EL EMPERADOR NAPOLEON III.

Del mundo por los ámbitos derrama
Vuestras glorias magníficas la fama.

Vuestra virtud, ¡Emperatriz de Francia!
Hasta México exhala su fragancia.

Tórnese en reja la sangrienta espada,
Abriendo surcos á la mies dorada.

Honra del Austria y de mi patria gloria,
México guardará vuestra memoria.

DÍSTICOS.

Cual paloma del arca el vuelo aviva
CARLOTA, y llega con la verde oliva.

Mil gracias derramando con hechizo,
Dulce la vida á los que lloran hizo.

En vano ruge el aquilon bravío:
La nave de Israél gobierna PIO.

La Caridad es la virtud primera
Que en nuestra augusta Soberana impera.

J. S. SEGURA.

SONETO

Reproducido el sol por mil aceros,
Reflejan en los campos relucientes
Sobre la hermana sangre, que en torrentes
Hicieron derramar golpes certeros:

El humo negro envuelve á los guerreros,
Al tronar de cañon bocas ardientes;
Hace la muerte presa en los valientes,
Acallando sus "ayes" postrimeros.

No se vence á sí mismo el mexicano
Y al cielo eleva moribundos ojos;
Él le dice: "Te irá MAXIMILIANO,

Quien cegará por siempre tus enojos;
La oliva de la Paz lleva en la mano,
Y en flores tornaránse los abrojos."

Este y el siguiente ocupaban el arco de las Flores.

SONETO

Leve el vapor y el viento sosegado
Tranquila calma las tormentas doma,
Que ya el "Novara" en el Oriente asoma
Y de esperanza y paz viene cargado.

Por Aguilas potentes escoltado
Firmeza el ancla entre peñascos toma,
Y el ángel que nos trae, por el aroma
Que embalsama la brisa es anunciado.

Al estallido del cañon sonoro
Corre en tropel la gente mexicana,
Que deslumbrada con los rizos de oro

De una beldad bajo la forma humana,
Grita de gozo: "Ella es, nuestro tesoro,
Es CARLOTA, la Augusta Soberana."

SONETO

Cual la ligera flor que arranca el viento
Y á dar fruto lejano es trasportada,
Así de Dios la voluntad sagrada
MAXIMILIANO lee en su pensamiento.

Patria, familia, honores y contento,
Con alma noble deja abandonada,
Y al oprimir del mar la tez plateada,
En hijos suyos nos tornó al momento.

Paz, Religion, progreso y abundancia,
Justicia y equidad, México espera;
Pues tiene ya un Monarca, al que la Francia

Su apoyo dió con voluntad sincera;
Y no habrá valladar á la constancia
Con que lo adore la Nacion entera.

SONETO

El águila de Anáhuac se levanta,
Tinta en sangre la garra fratricida;
Meciéndose en el viento, estremecida
Busca lugar donde sentar su planta.

Airada, mira en tierra la Fe santa,
La patria moribunda, envilecida,
De dolores y crímenes tejida
La cadena que oprime su garganta.

Bate las alas y remonta el vuelo
Hasta llegar á dominar la esfera,
Descubre á Miramar.... y desde el cielo

Lanzándose veloz, le dice "espera,
MAXIMILIANO viene á nuestro suelo
Y el porvenir sonrie por do quiera."

OCTAVAS

Mezclado entre el follaje el aire blando,
Mece jazmines, rosas y azucenas,
Que voluptuosas se abren provocando
Con el perfume y miel de que están llenas:
Sin rival, otra flor está asomando
El chupamirto dice, y las ve apenas;
Perciben de CARLOTA voz y aliento,
Y el cáliz cierran con rubor violento.

Por la guerra civil despedazada
Cual frágil barca en la borrasca rota,
La patria lucha con la muerte helada;
Mas su guadaña al fin el cielo embota
Porque á su Dios dirige una mirada
Que del llanto anublara última gota;
Él compadece al pueblo mexicano,
Y á Fernando le da por Soberano.

OCTAVAS

No es solo una diadema que en las sienes
México enlaza á tu purpúrea frente,
En cada corazon un trono tienes
Que por CARLOTA encontrarás latiente:
Y si en Austria te lloran por que vienes,
Lloran aquí tambien de amor ardiente:
Nuestra serás mientras el sol exista;
Dirige al verde mar tu última vista.

No son los vientos, el vapor, ni el remo,
Quien nos trae al Monarca sin segundo;
Son los suspiros de uno al otro estremo
Que agitan el oleaje en mar profundo:
De México, anhelando el bien supremo,
Del Austria porque párte al nuevo mundo:
Pues su Fernando perderá al momento
Que en nuestro regio trono tome asiento.

DÍSTICOS

Eterna gratitud mostrarte quiero,
México dice á Napoleon Tercero.

Eugenia hermosa, de la Francia gloria,
Inmortal te hallarás en nuestra historia.

F. Sanchez de Tagle.

SONETO

Esposa de un Monarca, su alma pura
Divide entre sus pueblos y su esposo;
Abre al uno su pecho cariñoso
Y da á los otros maternal ternura.

Su fé á FERNANDO en los altares jura,
Tiende á México el brazo cariñoso,
Y consagra su vida y su reposo
De MEXICO y FERNANDO á la ventura.

Esposo y Pueblo piden ¡oh Señora!
Lo que plugo á la sábia PROVIDENCIA
Que á cada uno debais: venid ahora,

Y dad con amorosa complacencia,
Al esposo vuestra alma encantadora,
Al pueblo fiel vuestra imperial clemencia.

Este y el siguiente se hallaban en el arco de las Flores.

SONETO

Latiendo el corazon de amor creciente
Las Mexicanas se unen á porfia
Para ofreceros, en tan fausto dia,
Por prenda de su amor, algun presente.

La tierra, dicen, nuestro fuego siente,
Y hará brotar mil flores de valía,
Que inunden á Carlota de alegría
Y el aire le embalsamen dulcemente.

Este arco eligen, y se creen ufanas,
Juzgando en la ilusion de sus amores
Que no serán sus esperanzas vanas:

Porque si en él no hallais grandes primores,
Veréis, sí, que las flores Mexicanas
Os proclaman la Reina de las Flores.

SONETO

Tras graves y maduras discusiones
Tres potencias de Europa coligadas,
Aprestan sus escuadras combinadas,
Y á México dirigen sus legiones;

Pero al unir sus bravos pabellones,
Las personas del éxito encargadas
Difieren en el plan; y apresuradas,
Abandonan la empresa dos naciones.

La Francia dijo: Basto al mundo entero;
Nada importa el peligro, y la distancia;
México ha de salvarse: yo lo quiero.

El triunfo ha coronado su constancia:
¡Eterno honor á Napoleon Tercero,
Y gratitud á la invencible Francia!

SONETO

Por buenos Mexicanos advertida
La ilustre Emperatriz, de Francia amada,
A México dirige una mirada,
Y queda de sus males condolida:

Una vez á salvarlo decidida,
Ante su Real Esposo engalanada
Se presenta, y rogando entusiasmada
Logra la intervencion apetecida.

Sus reales manos con uncion levanta
Implorando de Dios que la victoria
Se digne coronar su causa santa.

Logrado el triunfo, escribirá la historia:
"Si México hoy sus esperanzas canta,
Es de EUGENIA gran parte de la gloria."

OCTAVAS

Si Emperador de México te aclama
El voto popular que te ha elegido,
Es descansando en esa ilustre fama
Que á tu viaje feliz ha precedido:
Llega en buena hora á un pueblo que te ama,
Porque espera de tí su bien perdido:
Llega y afianza con tu Real presencia,
La Religion, la Union, la Independencia.

¡Sagrada Religion! si combatida
Te has visto en alto grado y despreciada,
Si horrible demagogia enfurecida
Te declaró una guerra encarnizada;
Serás de hoy para siempre esclarecida,
Del Estado y del Pueblo respetada,
Porque es Emperador MAXIMILIANO
Católico, Apostólico, Romano.

OCTAVAS

América feliz, enjuga el llanto;
La Paz recobrará su augusto asiento;
Si la guerra causaba tu quebranto,
La union sincera te dará contento:
Cabe toda opinion en el Real Manto,
De dar término al mal llegó el momento,
Paz, Mexicanos, y con voz festiva
Digamos esta vez: México viva.

El pueblo no hallará en la Monarquía
El principio de un fiero despotismo:
Al contrario, sujeta la anarquía,
Habrá Orden, Progreso, Patriotismo.
El Monarca que el cielo nos envía,
Del Pueblo cuidará cual de sí mismo,
Porque el Emperador MAXIMILIANO
Aquí no es estranjero, es Mexicano.

CUARTETAS

Regenerar al Pueblo Mexicano,
Hacerlo respetable al mundo entero,
Darle Paz y Progreso verdadero,
Es la mision del gran MAXIMILIANO.

Dijo Iturbide con heróico aliento:
Si al Anáhuac España muestra encono,
Un Archiduque de Austria suba al trono.
Hoy se cumple tan grande pensamiento.

República, ambicion, guerra, anarquía,
Fué de México triste la existencia;
Mas la cambió de Dios la Omnipotencia
En Orden, Paz, Progreso, Monarquía.

No mas temores, no mas inconstancia;
Aguila de Anahuác, emprende el vuelo,
Que te protege por favor del cielo
Un hijo de Austria y la potente Francia.

A. VILLASEÑOR.

SONETO

Irradiando en ventura, esbelta, hermosa,
La Patria en blanco traje engalanada,
A sus hijos dirige una mirada
Dulce y tranquila en que el placer rebosa:

Tiende su mano franca y amorosa
A todos á la vez, en bien bañada,
Y sonríe de júbilo embriagada,
Tierna y sensible, madre cariñosa:

Abre sus labios de carmin teñidos,
Inunda el bien su corazon humano,
Llama con dulce voz á los partidos,

Y dice con acento soberano:
"Ved quien os trae la dicha, hijos queridos,"
Y muestra al inmortal MAXIMILIANO.

Este se hallaba en el arco de la Paz.

SONETO

Ataviado de espléndidos colores,
Radiante asoma el sol, en luz fecundo,
Y vida cobra el anchuroso mundo
Al sentir sus benéficos fulgores:

El monte, el prado, las fragantes flores,
El matizado valle, el mar profundo,
Al descubrir al astro rubicundo
En coro elevan místicos loores.

Así hoy un sol de celestial consuelo
En este imperio aparecer se nota
Vertiendo dichas y ahuyentando el duelo:

Al verlo, en la alma el entusiasmo brota,
Y el pueblo esclama con ardiente anhelo:
"¡Salve á la Augusta EMPERATRIZ CARLOTA!"

Este se encontraba en el arco de las Flores.

CUARTETAS

Al modelo teneis de soberanos
Entre vosotros ya: no haya partidos:
¿Queréis ser fuertes? Pues estad unidos:
¿Queréis felices ser? Pues sed cristianos.

Los pueblos ya bajo el rigor no gimen
Del despotismo; la Justicia santa
Junto al trono imperial hoy se levanta
Para al bueno premiar, odiar el crímen.

DÍSTICOS

El Soberano la Nacion dirige,
La Ley gobierna, la Justicia rige.

Por base el Trono á la Justicia tiene,
Y en la Equidad y el Orden se sostiene.

La Patria vuelve á su esplendor y vida
Por nuestro augusto Emperador regida.

De los partidos acabó el encono;
Hoy solo hay una enseña: "Patria y Trono."

El pueblo en su placer su amor denota
Hácia la augusta Emperatriz CARLOTA.

Los dos primeros dísticos ocupaban el arco del Emperador.

DÍSTICOS

El trono á los partidos hoy concilia,
Y los une formando una familia.

Tras diez lustros de llanto, guerra y duelo,
De paz el íris nos envia el cielo.

Donde hay emperadores, donde hay reyes,
La Libertad está, rigen las leyes.

Rojos, Conservadores.... ¡nombres vanos!
Solo hay en el Imperio MEXICANOS.

De la discordia el trono hoy se derriba;
Sombra al Imperio dá la blanda oliva.

DÍSTICOS

Una éra de esplendor, de paz, de gloria,
Empieza para México en la historia.

Un trono en cada pecho mexicano
Tiene el Emperador MAXIMILIANO.

El Trono al Pueblo con cariño atiende:
El Pueblo al Trono con afan defiende.

Junto al Trono Imperial tendrán asiento
La virtud, el saber, la honra, el talento.

Nos trae la Libertad la Monarquía;
Donde Monarca no hay, hay tiranía.

NICETO DE ZAMACOIS.

SONETO

Llega en buen hora, Emperatriz amada,
A recibir la bendicion ardiente
De un pueblo que sumiso y obediente
Mira su dicha escrita en tu mirada.

Tú haces feliz la tierra que agobiada
De un crudo padecer, al Dios clemente
Imploraba favor constantemente
Cubierta de dolor, siempre postrada.

Tú eres la Estrella que radiante y pura
Una esperanza dá risueña, hermosa:
Iris de Paz que en el zenit fulgura;

Alma de la bondad tierna y virtuosa.
Llega, por fin, arcángel de ventura,
A ser del pueblo Madre cariñosa.

E. DEL VALLE.

HIMNO.

CORO.

Bendicion, mexicanos, al dia
En que un rayo de paz y consuelo
Refulgente desciende del cielo:
Vuestras frentes con júbilo alzad.
¡Mexicanos, salud al Monarca!
Viene á unir de amistad nuestros lazos;
¡Mexicanos! abridle los brazos:
En su gloria mil himnos cantad.

ESTROFA PRIMERA.

¡Patria! ¡patria! te ví moribunda,
Sin aliento, sin fuerzas, sin vida:
La esperanza por siempre perdida,
De la guerra intestina al furor:
Mas del Austria magnánimo un genio,
De su suelo natal se desprende,
Y los mares solícito hiende
Y al llegar acabó tu dolor.

CORO.

Bendicion, etc.

ESTROFA SEGUNDA.

El acento de México triste
Retumbó de distancia en distancia,
Y del viento en las alas á Francia
Cual el ¡ay! de la muerte llegó:
De allí el eco partió para el Austria,
Y tornando las ondas del viento,
Nos trajeron la paz, el contento,
Y á la vida la patria volvió.

CORO.

Bendicion, etc.

ESTROFA TERCERA.

¡Salve, oh Príncipe augusto! en la diestra
De la patria empuñad la bandera:
Con respeto la miren do quiera,
Con orgullo se mire flamear.
Vuestro nombre será bendecido;
Para siempre grabado en la historia:
Nuestros cantos dirán vuestra gloria,
Nuestros pechos serán vuestro altar.

CORO.

Bendicion, etc.

MARCHA

CANTADA EN EL TEATRO IMPERIAL.

CORO.

Nuestros cantos elévense al cielo,
Nuestras almas bendigan á Dios,
Porque quiso otorgarnos un genio,
Que haga grande y feliz la Nacion.

PRIMERA.

Medio siglo de horrendas matanzas,
Un frecuente cambiar de gobiernos
Fomentando unos odios eternos,
No era vida un vivir de dolor.
A la Patria del grande Iturbide
Muerte dar intentó la anarquía;
Pero luce radiante este dia
En que cobra su sér y esplendor.

CORO.

SEGUNDA.

De la Austria un vástago ilustre
Nos designa de Dios la clemencia,
Y en su noble, su augusta presencia
Se revela el genio del bien.
A salvar á esta Patria querida,
Se dedica un Monarca clemente:
Y ese cetro que empuña candente,
Será de Orden y Paz el sosten.

CORO.

TERCERA.

Si de Europa gustoso se aleja,
Si su augusta mansion abandona,
Si hoy acepta pesada Corona
Que le ofrece discreta razon;
Es que elige este Pueblo por suyo,
Es que al nuestro ligó su destino,
Es que acata un decreto divino,
Es que tiene *de gloria* ambicion.

CORO.

CUARTA.

Y CARLOTA, su amada Consorte,
Adoptando tambien nuestro suelo,
Para el Pueblo, de madres modelo,
Va á reinar en un trono de amor.
De tiranos no quieren ni el nombre:
Solo amor en tributo apetecen,
Que al subir á este Trono obedecen
Un decreto benigno de Dios.

CORO.

A. VILLASEÑOR.

HIMNO

DEDICADO Á SS. MM. EL EMPERADOR Y LA EMPERATRIZ DE MÉXICO.

CORO.

A la gran capital del Imperio
Nuestro augusto Monarca llegó:
Celebremos tan fausto suceso,
Que es un Príncipe enviado por Dios.

PRIMERA.

Compatriotas, cantad este dia,
Y que vivan, decid con trasporte,
El Monarca y su amable Consorte
Que han venido con alta mision.
Demos todos señal de alegría,
Pues que ya nuestras calles pisaron,
Y al fragor del cañon saludaron
A esta patria, que es suya desde hoy.

CORO.

SEGUNDA.

¡Qué horizonte de luz circuïdo
Descubrimos allá en lontananza,
De cultura, de paz y bonanza
Que hará grande á esta rica Nacion!
Sí, que un trono en justicia erigido,
Y por miras magnánimas dado,
Y con noble designio aceptado,
Es un trono de gloria y honor.

CORO.

TERCERA.

Al Anáhuac ven, Príncipe amado,
De lejanas regiones traido:
Ven y observa cuánto eres querido
De este pueblo que en tí se fijó.
Ven y ejerce tu genio ilustrado,
Tu prudencia, saber y cultura,
Con que pródiga en tí la natura
Tantos dones propicia reunió.

CORO.

CUARTA.

Ven tambien, ¡oh Princesa graciosa!
De sublimes virtudes dotada,
A esta patria que en tí ve cifrada
Su esperanza, su bien, su esplendor;
Y cual madre benigna, amorosa,
De tu pueblo mitiga el quebranto,
Y cobije tu espléndido manto
A los hijos que el cielo te dió.

CORO.

QUINTA.

Y que de hoy para siempre se aleje
La discordia y sus hidras sangrientas,
Que escitando pasiones violentas
Han causado desastres y horror;
Y escuchar en la calma se deje
La voz dulce de *paz* y de *alianza*,
Porque solo con ella se alcanza
La concordia, la dicha y la union.

CORO.

J. M. Ruiz.

PQ 7251 .C59 1864
Coleccion de las co
Stanford Un
3 6105 0

STANFORD UNIVERS
CECIL H. GREE
STANFORD, CALIFOR
(415) 723-

All books may be reca

DATE D

F/S JUN 30 1996

PQ 7251 .C59 1864 C.1
Coleccion de las composiciones
Stanford University Libraries
3 6105 039 090 399

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493

All books may be recalled after 7 days

DATE DUE

F/S JUN 30 1996